

DECÁLOGO PARA EL CONTROL DE LOQUE AMERICANA



¹ Ing. Agr. Jorge Harriet
¹ Téc. Ap. Juan Campá
² Ing. Agr. Yamadú Mendoza

¹ DILAVE
² INIA

1 - INTRODUCCIÓN

Loque americana (LA) es una enfermedad contagiosa de la cría de las abejas. Las esporas permanecen viables por más de 30 años y son muy resistentes a los desinfectantes y a las altas temperaturas. Detectada en el país a fines de los 90 se dispersó intensamente en las zonas de mayor concentración de colmenas. Gracias a las medidas adoptadas por los apicultores se perciben menos colmenas con LA, pero su erradicación es imposible. El seguimiento de las recomendaciones que aquí se indican puede asegurar que se mantenga esta situación favorable.

2 - VIGILANCIA

Todo apicultor debe planificar y ejecutar una vigilancia sanitaria específica para LA, con el objetivo de realizar un diagnóstico precoz. Al inicio y al final de la temporada apícola se debe hacer una inspección minuciosa de todos los cuadros de la cámara de cría. Se considera una vigilancia "exitosa" cuando se detecta una colonia viva con loque americana y un "fracaso" cuando se encuentra muerta porque la miel ya fue pillada, y las esporas son llevadas con la miel a las colmenas vecinas.

El resto del año, cuando se encuentran colmenas que no se desarrollaron como esperábamos, o tienen la cría muy salteada, se debe observar la cría en la búsqueda de síntomas.

3 - SÍNTOMAS Y DIAGNÓSTICO

Para facilitar el diagnóstico de campo es importante que el apicultor se ubique de espaldas al sol para mejorar su visión. Se levanta cada cuadro del nido de cría, se desabeja y se observa invertido, casi horizontal, con el cabezal hacia el cuerpo del apicultor y el listón inferior levemente inclinado hacia arriba. Se observa si hay irregularidades en los opérculos, siendo las más comunes los opérculos hundidos, perforados irregularmente y/o oscurecidos.

En caso de encontrar este tipo de opérculos se debe investigar dentro de la celda. Si hay restos de cría sin forma y marrones, hay que verificar si hay estiramiento. Esta verificación consiste en introducir un palito hasta tocar los restos y traccionar hasta la interrupción del material estirado. Se llama prueba del estiramiento positiva cuando hay un estiramiento de entre 2 y 3 cm. desde la boca de la celda.



Apicultor ubicado de espaldas al sol.

En esta etapa se pueden apreciar (pero no necesariamente) olores penetrantes, picantes muy desagradables.

En las celdas sin opérculo hay que buscar adherencias negras en la pared de la celda que en su posición normal está hacia abajo. Estas adherencias, llamadas escamas o costras, no se despegan de la pared de la celda.

Síntomas de LA

- Prueba del estiramiento positiva, generalmente debajo de opérculos hundidos, perforados irregularmente y/o oscurecidos
- Presencia de escamas negras firmemente adheridas
- Con frecuencia se presentan olores típicos.

4 - ELIMINACIÓN DE COLMENAS CON LOQUE AMERICANA EN EL LUGAR

Al detectar una colmena enferma se debe reducir la piquera. De noche se tapa la piquera y se mata la población de abejas adultas introduciendo combustible por el techo. Se hace un pozo en el apiario de unos 80 cm. de lado por 20 de profundidad. Se quema toda la colmena por partes en el pozo hasta llegar a cenizas, y se tapa con tierra. Esta operación debe hacerse con máxima precaución para el operario y para no ocasionar un incendio. Debe considerarse que se están manejando elementos combustibles.

5 - ELIMINACIÓN EN OTRO LUGAR

Ante la imposibilidad de quemar en el predio del apiario, se procede de igual manera que el punto anterior. Una vez muertas las abejas, se embolsa la colmena y se traslada hasta un lugar seguro. En esta operación, los elementos de la colmena no deben tener contacto con otras colmenas (principalmente los panales con cría muerta y la miel).

6 - CUARENTENA O AISLAMIENTO

Es recomendable que el apiario que presentó una o más colmenas con loque americana permanezca aislado de otras colmenas. No debe trasladarse, y si se hacen núcleos o divisiones deben quedar en el apiario. Este apiario debe vigilarse con mayor frecuencia por un período de al menos dos años desde el último caso detectado. Es probable que en un apiario donde apareció LA, vuelva a aparecer.

7 - DESINFECCIÓN DE LA MADERA

Cuando el apicultor no quiere eliminar “toda” la colmena, y desea recuperar parte del material de madera, puede disponerse de un “baño de inmersión con aceite vegetal caliente”. Los cuadros deben quemarse en todos los casos. La destrucción de las esporas se produce a una temperatura de **160°C por un tiempo de 10 minutos**.

Esta desinfección implica riesgos para el operador, por consiguiente antes de implementar un equipo de estas características debe asesorarse. Salvo excepciones, es más económico eliminar las colmenas con LA por fuego que intentar recuperarlas.



Método del palito, prueba de estiramiento.

8 - MEDIDAS PREVENTIVAS

La prevención de la enfermedad se hace con una buena vigilancia. Además se puede administrar a las abejas un jarabe de azúcar y agua con extracto alcohólico de propóleos. Se prepara con al menos 200 gramos de propóleos en un litro de alcohol rectificado. Se almacena durante 15 días (en oscuridad y con agitación periódica). Luego se filtra y el líquido se mezcla con 100 litros del jarabe.

El suministro de al menos 2 litros de jarabe con propóleos por colmena en otoño es una buena medida preventiva, especialmente en aquellos apiarios que periódicamente presentan colonias con LA.

Es conveniente aplicar extracto alcohólico de propóleos siempre que se alimente o estimulen las colonias de abejas, aún en apiarios en los que no se haya presentado LA.

En ningún caso se debe alimentar las colmenas con miel, aún cuando la miel provenga de colonias que no presenten síntomas, porque igualmente esa miel puede contener esporas.

Es recomendable multiplicar colonias sanas, y encabezarlas con reinas de probada capacidad higiénica.

9 - MEDIDAS PROFILÁCTICAS

El intercambio de material entre colmenas es riesgoso. Por esto se debe intercambiar solamente material entre colmenas sanas (ver puntos 2 y 3).

Es conveniente trabajar en los apiarios con un balde con agua donde se sumerge y lava la herramienta para evitar llevar miel de una colmena a otra. También es útil para lavarse las manos y los guantes.

Recordar que las esporas de LA son viables por muchos años, y “viajan” en la miel y en el material apícola.

10 - CONSIDERACIONES FINALES

La observación de estas recomendaciones ya ha demostrado ser eficiente en el control de esta enfermedad en varios países y también en Uruguay.

En ningún caso se deben utilizar antibióticos para el control de LA (Res. del PE 260 del 14/06/2010).

El intercambio de información y conocimientos con apicultores vecinos facilita el diagnóstico precoz y permite reducir los daños por LA en la zona.

Cuando el apicultor tenga dudas en el diagnóstico (punto 3), y en la toma de medidas de control, debe buscar asesoramiento con técnicos o apicultores experimentados, así como consultar o remitir muestras al Servicio Oficial (Sección Apicultura de DILAVE, 2222 1063 y 2222 1078 int. 126, Ruta 8 km 17,5, Montevideo).

Resumen de las medidas de control:

- Vigilancia periódica de la cría para obtener un diagnóstico precoz
- Eliminación total de colmenas con LA
- Aislamiento de apiarios y material que estuvo en contacto con colmenas con LA
- No alimentar con miel
- Intercambiar material entre colonias sanas
- Multiplicar colonias sanas
- Suministrar jarabes con extracto de propóleos
- Esterilizar material de madera
- Lavado de herramientas en el trabajo de campo
- Verifique que su proveedor de reinas tenga un plan de selección en sanidad.



Lavado de herramientas de trabajo